



Capítulo 484: La Puerta



"Una puerta... hay una Puerta..."

Antes de que Sunny comprendiera estas palabras, estaba temblando, un miedo frío que se elevaba desde las profundidades de su corazón para tragarlo entero. No se trataba de una respuesta consciente, sino de una reacción instintiva, algo que su cuerpo había aprendido a hacer en el pasado, el terror que todos los humanos modernos llegaban a llevar en sus propios huesos.

El zumbido resonante y resonante solo significaba una cosa: ¡correr! Corre si quieres vivir, si no quieres morir de una manera tan desgarradora que las palabras no podrían describirlo.

Pero Sunny ya no era un ser humano mundano.

Estrangulando el miedo instintivo, lo arrojó a un lado y miró la pantalla del comunicador con una expresión oscura en su rostro.

La notificación era similar a las que había visto varias veces en el pasado. Anteriormente, cuando vivía en las afueras, se había enterado de primera mano de la devastación que podía traer la apertura de una Puerta. Dondequiera que vivieras, estabas obligado a escuchar ese sonido una vez cada pocos años.

Por supuesto, la infraestructura en las afueras estaba mucho menos desarrollada que en las partes adecuadas de la ciudad, y no había muchos Awakened alrededor. Así que los resultados eran a menudo más desastrosos.

Estaba en un distrito muy respetable en ese momento.

Pero, irónicamente, las cosas eran mucho peores.

Sunny no estaba muy versado en la tecnología que el gobierno utilizaba para detectar con antelación la aparición de los Gates, pero sabía que esta vez había fracasado. Por lo general, las personas recibirían una notificación al menos diez minutos, media hora, a veces incluso días antes del temido evento.

Esto les dio tiempo a la mayoría de ellos para evacuar fuera de la zona de impacto, y también permitió que las fuerzas del gobierno llegaran antes de que la avalancha de Criaturas de Pesadilla se liberara de la Puerta que se abría y cortara las filas de los Despertados cercanos que intentaron detenerla.

Doscientos segundos... Eso no era nada. Menos que nada. No fue suficiente tiempo para que la gente corriera, ni lo suficiente para que llegara la ayuda.





Una ventana de tiempo tan pequeña solo significaba una cosa... Que a menos que pasara algo, iba a haber una masacre.

Sin embargo, estaba a salvo. Podía simplemente alejarse en cualquier momento.

Mientras la gente se ponía de pie de un salto y corría hacia la salida con expresiones de pánico, Sunny suspiró y presionó la notificación.

Inmediatamente, se abrió un mapa que le mostraba la ubicación de donde iba a aparecer la Puerta, así como las rutas óptimas de evacuación.

– Demasiado cerca...

No había forma de que la escuela de Rain pudiera evacuar a miles de estudiantes a tiempo. Si sus protocolos de riesgo estaban bien establecidos, ni siquiera iban a intentarlo. Simplemente reunían a los niños en la parte más protegida de la escuela, activaban sus sistemas de defensa y trataban de aguantar hasta que llegara la ayuda.

Sin embargo, la escuela estaba en las inmediaciones de la puerta de apertura. Sunny no estaba seguro de lo bien que funcionarían sus defensas, por muy formidables que fueran. Incluso si hubiera varios Despertados como personal de seguridad o instructores para esta eventualidad exacta, no podrían hacer mucho. Después de todo, las verdaderas élites no adoptarían tales posiciones.

'¿Qué hacer...?'

Esta vez, la interfaz de notificación era diferente de cómo Sunny la había visto en el pasado.

Había un símbolo adicional que parpadeaba con urgencia en el mapa. Era muy similar a la insignia que Master Jet llevaba en la manga, solo que esta tenía dos estrellas en lugar de tres.

Este símbolo estaba allí porque el comunicador sabía que Sunny era una Despierta.

... Quedaban ciento noventa y dos segundos para que se abriera la puerta. En el aula donde se escondía una de sus sombras, los niños y la maestra seguían mirando la notificación con expresión de asombro, sin comprender aún qué significaba exactamente. O simplemente negarse a...

Sin prestar mucha atención al caos que sucedía a su alrededor, Sunny presionó el símbolo y apareció información adicional en la pantalla.

ATENCIÓN TODOS DESPIERTOS

SOLICITE UNA ACCIÓN INMEDIATA

ATENCIÓN TODOS DESPIERTOS





SOLICITUD INMEDIATA...

Debajo de eso, varias líneas de texto brillaban:

Categoría de puerta: 2 (89% de probabilidad), 3 (10% de probabilidad), SUPERIOR (indefinida).

Fuerza de ataque ETA: 16 min, 14 seg.

—¡Trece minutos!

Una esquina de Sunny se retorció, una mueca de resentimiento apareció en su rostro.

Lo más temprano que cualquier fuerza gubernamental podría llegar a la Puerta era trece minutos después de que se hubiera abierto. Trece minutos... Eso bien podría haber sido una eternidad.

—¡Demasiado tiempo!

Y ahora, Sunny tenía que tomar una decisión.

Tuvo que huir o responder a la llamada a las armas para pararse frente a la Puerta de la Pesadilla, con la esperanza de sobrevivir en la avalancha de monstruos durante trece minutos completos.

Pozo... No fue una decisión tan difícil, en realidad. Sunny sabía que se iba a quedar, no por ningún tipo de obligación moral, sino simplemente porque quería.

Era tan reacio a dar media vuelta y permitir que el Hechizo invadiera su mundo con impunidad como lo era a ver a innumerables humanos agradables y mundanos morir en las fauces de las Criaturas de Pesadilla. Como la amable camarera que le servía los deliciosos pasteles, o el panadero que los había hecho.

Este era su mundo, su ciudad y sus semejantes. Antes, Sunny siempre era débil y no tenía más remedio que correr, esconderse y temblar de miedo.

... Sin embargo, hace mucho tiempo que dejó de vivir su vida con miedo. También estaba harto de permitir que cualquiera, o cualquier cosa, tomara lo que era suyo sin una pelea sangrienta.

Había terminado de ser débil.

Pero ni siquiera esa fue la verdadera razón. Tal vez Sunny habría considerado que el desastre que se avecinaba era un riesgo demasiado grande y se habría retirado... pero Rain estaba allí, muy cerca del centro del mapa que mostraba la zona de impacto de la Puerta.

Así que, en realidad, huir ni siquiera era una opción.

Quedaban ciento ochenta segundos.





Ahora que se había quedado sola en el café vacío, Sunny se levantó y se estiró. Un profundo suspiro escapó de sus labios.

"Esto va a ser... un paseo salvaje, salvaje..."

